

margen N° 77 – julio 2015

Prácticas sociales de personas mayores en el ámbito universitario: el Voluntariado Social como estrategia para la inclusión

Por Silvia Molina, Gladys Martínez, Mariana Bordes, Alicia López López y Marianela Piñero

Silvia Molina. Magister en Salud Comunitaria, Médica, Docente, Investigadora, Directora CAM- DeSaCo – UNLa (Universidad Nacional de Lanús) República Argentina.

Gladys Martínez. Magister en Salud Comunitaria, Lic en Terapia Ocupacional, Docente, investigadora, coordinadora VS- CAM- UNLa (Universidad Nacional de Lanús) República Argentina.

Mariana Bordes. Dra. en Cs. Sociales, Socióloga. Investigadora CONICET-UNLa (Universidad Nacional de Lanús) República Argentina.

Alicia López López. Traductora Pública. Docente, investigadora UNLa (Universidad Nacional de Lanús) República Argentina.

Marianela Piñero. Lic. en Musicoterapia. Auxiliar de investigación UNLa (Universidad Nacional de Lanús) República Argentina.

Ponencia para: VI Congreso Internacional de Trabajo Social, VII Congreso de Trabajadores de la Salud, II Congreso Nacional e Internacional de Rehabilitación Social y Ocupacional. La Habana, Cuba, año 2015

El impacto epidemiológico producido por el envejecimiento poblacional es un problema mundial, por lo tanto se impone como acción prioritaria, la elaboración de políticas públicas destinadas al sector.

Por otra parte la educación inclusiva y la resolución de problemáticas vinculadas a discapacidad son una prioridad actual en las políticas nacionales.

Esta realidad nos convoca teniendo en cuenta que desde hace once años, desde el Centro del Adulto Mayor del Departamento de Salud Comunitaria de nuestra universidad venimos desarrollando programas que reconocen al ámbito universitario como un actor de significativa importancia a la hora de dar respuestas acordes a la problemática de nuestros adultos mayores, como así también a la de las personas con discapacidad. Para ello, el aporte científico y la responsabilidad social inherentes a la política educativa de la Universidad Nacional de Lanús nos brinda el marco propicio para generar espacios para el desarrollo de conocimientos y prácticas solidarias, con respeto por la cultura y la memoria social.

“Nosotros en tanto actores sociales, podemos desear y tener la voluntad de producir y protagonizar un cambio inédito, un novum que sea viable, al cual nosotros podamos invertir y significar con nuestras propias percepciones, con nuestro propio sentido ético y estético, así como con nuestras creencias. Para ello, debemos estar decididos a conocer para involucrarnos, para actuar y no sólo para realizar una especulación teórica desde el lugar del espectador, así como asumir que somos actores no sólo de la producción de conocimientos sino de la construcción social de la realidad siempre inacabada y de su significatividad, que incluye una perspectiva axiológica” (Jaramillo, 2006).

Tomando como premisa las expresiones de nuestra Rectora, esta “construcción social de la realidad” se realiza a partir de un conjunto integrado de valores que encuentran expresión en el modo en el cual se estructuran los problemas. De allí nacen las prácticas normativas y cotidianas, las cuales cobran nuevas dimensiones al re-significar nuestras percepciones a partir de nuevos intercambios basados en prácticas sociales para la inclusión. Para ello es necesaria la acción dialógica y la construcción de consensos orientados al poder-hacer-con-otros (en lugar de “para” los otros). Esta pedagogía comprendida como educación popular, es la que orienta las acciones del Voluntariado Social del CAM, que se desarrollarán en esta ponencia.

Por su parte, el Vicerrector de nuestra Universidad, Dr Neiro Neirotti, reflexiona sobre nuestra

responsabilidad en la *“constitución de sujetos políticos portadores del cambio hacia una sociedad inclusiva de carácter más justo”* (Neirrotti, 2014). Tomando en cuenta dicha premisa y considerando que educar es poner a las personas *“a nivel de su tiempo”* (Martí, 2006), nuestras prácticas cotidianas están orientadas a generar alternativas para que cada persona se reconozca y sea reconocida en tanto ciudadano/a. De ahí la importancia de promover prácticas sociales activas y comprometidas de los Adultos Mayores en tanto actores de la construcción de acciones de inclusión, redimensionando junto a ellos las prácticas sociales para la *“integración social”* y la *“participación comunitaria”*.

El Voluntariado Social CAM-UNLa

El Departamento de Salud Comunitaria de nuestra Universidad ha definido la problemática del envejecimiento como uno de sus objetivos prioritarios y a tal fin ha promovido líneas de acción e investigación y tareas docentes relacionadas con el tema, con funciones vinculadas a los Adultos Mayores; pero sobre todo ha puesto énfasis en el trabajo comunitario. Para tales fines, una de las misiones fundamentales es colaborar en la selección y gestión de convenios y colaborar en el diseño e implementación de programas de cooperación y asistencia técnica. En este marco se crea, en el año 2005, el Voluntariado Social, en un programa inicialmente articulado con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Desde entonces hasta la fecha dicho espacio se ha constituido en el motor impulsor de las acciones comunitarias del CAM, configurando su identidad con un fuerte sentido de pertenencia y compromiso con sus objetivos y propuestas.

Considerando que desde la perspectiva del intercambio, tanto los problemas del envejecimiento como los de las situaciones de discapacidad, son esencialmente problemas de disminución de recursos de poder, todo aquello que contribuya a incrementar estos recursos impactará significativamente en los procesos de empoderamiento de dichos sectores. (Olivetti, 2003)

Desde este fundamento, nuestras propuestas conciben a los procesos de enseñanza-aprendizaje en el marco de un nuevo contrato social donde la experiencia tenga lugar y constituya un aporte para el conjunto de la sociedad. Por tanto, las acciones instrumentadas se orientan a preservar la identidad social de los mayores, promoviendo la inscripción de su historia y de la historia, evitando de todas las formas posibles el aislamiento y segregación social y facilitando la recuperación de conocimientos y habilidades.

Así, la construcción de los sentidos de las acciones del Voluntariado Social UNLa emergen de los principios sostenidos desde el Centro del Adulto Mayor; su trayectoria se ha ido configurando a partir de acciones entrelazadas con los contenidos teóricos del CAM y los DDHH, a fin de acercarlos a la realidad concreta a partir de acciones solidarias, organizadas y sostenidas en el tiempo.

Adultos Mayores, Universidad y Voluntariado Social

A nivel de políticas de salud, ya en el año 2005 la Organización Mundial de la Salud reconoció la importancia de la participación activa del Adulto Mayor en la sociedad de acuerdo con sus necesidades, deseos y capacidades e instó a promover el *“envejecimiento activo”*, definiéndolo como proceso de optimización de oportunidades de salud, participación y seguridad tendiente a mejorar la calidad de vida de individuos y de grupos poblacionales. Por su parte, entre las medidas propuestas en el Plan de Acción Internacional de Madrid (2007) se incluyen la creación de entornos para la prestación servicios voluntarios de todas las edades y el estímulo a los Adultos Mayores Voluntarios (AMV), para aportar sus conocimientos en todas las esferas de actividad, facilitando la participación de las personas de edad cuyo acceso a las ventajas de dedicarse a actividades voluntarias puede ser limitado o nulo.

A partir de estas recomendaciones, definimos a nuestro trabajo como promoción del envejecimiento activo y con derechos, en el que los Adultos Mayores sean *“actores con capacidad para organizarse en redes y tomar decisiones con base a instituciones renovadas que permitan la conciliación de sus intereses locales y particulares con el interés general en un marco de solidaridad, complementariedad, equidad, respeto a los derechos a través de mecanismos participativos que potencien la ciudadanía”* (Chamizo García, 2009).

Así, el espacio de Voluntariado Social moviliza a ciertos grupos de Adultos Mayores a tomar posiciones más activas vinculadas con su sentido de responsabilidad comunitaria impulsando proyectos de transformación a través de su participación activa y organizada.

Teniendo en cuenta que todo *Proyecto* (existencial o colectivo) es una acción ligada a la vida e implica el impulso a superar limitaciones y condicionamientos, este tipo de motivación supone ya desde el inicio, Adultos Mayores activos.

Por otra parte, lo *Local* es todo ámbito donde los agentes territoriales tienen capacidad de fijar el rumbo, campo de acción vinculado siempre a un espacio más amplio, que supone integración de visiones e intereses y concertación estratégica de agentes con incidencia en el territorio, respetando la diversidad. Por ello, la participación en *Proyectos Locales* a través de acciones de *Voluntariado Social* habilita la posibilidad de pensar en un sentido social compartido (idea de proyecto) a partir de capacidades endógenas presentes en cada lugar (idea de local).

Así, la oportunidad de caracterizar espacios y convertirlos en lugares y territorios a los que los Mayores tengan acceso, dotándolos de sentido significativo no sólo para los Mayores sino también para la comunidad sólo es pensable a partir de un proyecto local que, dentro del marco de las políticas destinadas al sector, efectivice sus derechos.

Si las declaraciones mundiales y nacionales que promueven mejor calidad de vida para los Adultos Mayores definen el contexto, lo territorial define el proyecto. Si los lineamientos de las políticas destinadas a los Mayores definen diferentes ámbitos de actuación de los actores, lo local define el lugar de la identidad, el territorio de compromiso y las estrategias de articulación social.

El trabajo voluntario realizado por Adultos Mayores se plantea así como una de las herramientas que, superando el propósito de mantenerse activos, se convierte en una acción generadora de beneficios tanto para la sociedad en general como para el voluntario como sujeto.

Pensar el rol de la Universidad en la generación de un espacio de capacitación y acción voluntaria de Adultos Mayores implica el desafío de redimensionar los conceptos de conocimiento y saberes, a partir de oportunidades concretas y prácticas sustentables surgidas a partir del trabajo con la comunidad y en particular con el conjunto de los Adultos Mayores.

Metodología y sentido de las acciones

Las prácticas sociales del Voluntariado Social CAM-UNLa pueden definirse:

- desde lo real, como facilitadoras de un espacio de discusión, decisión y concreción de proyectos en forma conjunta que, postulándose como una modalidad de participación colectiva frente a las principales problemáticas y demandas de la población adulta mayor, sean generadores de respuestas alternativas eficaces.
- y desde lo simbólico, como habilitadoras de un nuevo lugar social que, mediante la promoción de lazos sociales y del entramado de los recursos existentes en redes intergeneracionales, pone en relieve las capacidades y la potencia aún vigente en la vejez, recuperando sus saberes y sus actitudes solidarias.

El valor de existencia del VS UNLa es su sentido organizacional, constituyendo a la vez ocasiones para la reafirmación de la identidad y la generación de actividades múltiples cuya eficacia trasciende las actividades realizadas para dar lugar a nuevas iniciativas. Su "eficacia" se encuentra más en su creatividad y su valoración del "hacer con otros" desde un sentido de oportunidad, que en la repetición de esquemas preestablecidos o en la prosecución de resultados estimados de antemano. No son los objetivos los que determinan las acciones sino que las interacciones dan oportunidad a las actividades y éstas se racionalizan en objetivos. La condición básica para la participación es la posibilidad de configurar un espacio de pertenencia, de sociabilidad o de reafirmación del sentido de la acción conjunta.

Su inclusión en el marco formal de la Universidad, proporciona al grupo un respaldo institucional y le otorga mayor visibilidad socio-comunitaria.

Se apunta a fortalecer las habilidades ligadas al rol del Voluntario, entendiendo que no existe una definición previa, sino que dicho concepto se construye cada vez en situación, tendiendo a la promoción de recursos humanos con capacidades e intereses orientados hacia la organización de núcleos solidarios que motoricen acciones concretas en terreno de los Adultos Mayores.

Las actividades comprenden:

- Aspectos Conceptuales: para delinear el marco ideológico que sustenta las acciones.
- Acción Concreta en actividades de campo: Puesta en marcha de proyectos surgidos de las problemáticas concretas de los grupos beneficiarios de las acciones de Voluntariado y con proyección comunitaria.

La lógica de pertenencia y participación

En general el VS UNLa mantiene la participación activa y permanente de entre 20 y 40 Adultos Mayores, que se reúnen semanalmente en la Universidad. Sin embargo, por tratarse de un espacio de puertas abiertas, de elección voluntaria y sostenida solamente a partir del compromiso social, muchas personas no mantienen regularidad en su asistencia y en ocasiones retoman su participación sólo para determinados proyectos.

Desde su inicio hasta la fecha más de 100 adultos mayores forman y han formado parte de esta construcción comunitaria. Por otra parte, al tratarse de acciones locales, varias organizaciones de la comunidad se encuentran ya ligadas a ella mediante proyectos conjuntos.

Teniendo en cuenta la inexistencia de instancias coercitivas para la participación y/o permanencia, es importante destacar que, para el sostenimiento de sus acciones se conjugan diversas instancias que operan como facilitadoras de las acciones:

- El eje de las acciones en el Voluntariado Social (no específicamente en el Adulto Mayor), en tanto alternativa concreta para encontrar a nivel local algunas respuestas a las aparentes contradicciones que aparecen entre vejez - derechos, edad avanzada - salud, jubilación – inclusión social.
- La Universidad: como una de las instituciones privilegiadas para brindar alternativas de participación que promuevan mejor calidad de vida para el sector de Adultos Mayores.
- La posición socio-cultural de los Mayores Voluntarios, quienes reconocen al Voluntariado como un espacio para contribuir en proyectos sociales mediante su conocimiento y experiencia, sirviendo también como un importante mecanismo para transformar su acontecer cotidiano para construir nuevos sentidos junto a otros (vinculados a diferentes situaciones personales, tales como la mayor disponibilidad de tiempo libre, la necesidad de mantener roles sociales o la importancia de sostener determinados valores, entre ellos el altruismo, la responsabilidad social, el humanitarismo, valores morales y/o deseos de trascendencia).

Esta dimensión facilitadora constituye el más importante sostén frente al surgimiento de obstáculos. Los mismos se vinculan con las dificultades inherentes a los grupos humanos para organizarse y funcionar en red. Más que obstáculos, en este caso, podrían ser considerados como el material mismo de trabajo para la construcción de nuevas lógicas de acción y transformación.

Las acciones del Voluntariado Social UNLa:

Dada su modalidad de actuación-intervención los proyectos se van transformando y ampliando a partir de su misma instrumentación, sin embargo podemos diferenciar cinco líneas generales de acción:

1.- CONSTRUYENDO AUTONOMÍA: Diseño-Confeción de Adaptaciones para la autonomía en actividades cotidianas.

Consiste en el diseño-realización de adaptaciones y dispositivos de bajo costo (materiales reciclados,

que habitualmente se tienen en el hogar) y realización artesanal para favorecer la autonomía y la funcionalidad en actividades cotidianas. Este Proyecto, ofreciendo un espacio de enseñanza-aprendizaje centrado en los Adultos Mayores, revitaliza el reconocimiento social de los saberes de dicho sector a la vez que lo articula con su comunidad a partir de acciones de promoción de la salud comunitaria, promoviendo simultáneamente la construcción de redes sociales y barriales. Tomando como principio la tríada identidad – trabajo – organización social/comunitaria, se plantea como una estrategia para la inclusión de los Adultos Mayores como protagonistas de los cambios sociales, involucrados en la capacitación y motorizando la construcción de proyectos de vida acordes a la realidad de otras personas de su barrio o vecindario

Desarrollo del Proyecto: Una inquietud que surgió hace varios años fue la de generar acciones concretas a fin de favorecer la autonomía de las personas, a partir del diseño y realización de adaptaciones y dispositivos. En primer lugar se consideró el alto costo de las mismas en el mercado, observándose que muchas de ellas podían ser realizadas en forma artesanal sin que ello demandara una inversión económica importante, o inclusive a partir de la reutilización de elementos y materiales. En algunos casos, las adaptaciones podrían apuntar a mejorar la funcionalidad en las actividades de alimentación, vestido, higiene y movilidad, pero en otros podían también contemplar adaptaciones para evitar accidentes caseros, disminuir riesgos o simplificar actividades, apuntando siempre al mejoramiento de la calidad de vida de las personas.

Los planteos en general se basaban en la observación de los Adultos Mayores de sus propias dificultades o de la de familiares cercanos, vivenciando la alta carga de sufrimiento que en general conlleva la imposibilidad de realizar acciones cotidianas que hasta ese momento realizaba sin ayuda, sufrimiento que en varios casos puede ser evitado o disminuido a partir de la realización de adaptaciones o de la utilización de dispositivos para facilitar a la persona el desempeño funcional sin tener que recurrir a la intervención física de otra persona. Así se realizó el primer Set y Catálogo de Adaptaciones para facilitar la autonomía. Su difusión fue realizada a través de charlas de asesoramiento en Centros de Jubilados y otras Organizaciones de la zona. Además se mantuvo durante un tiempo en exposición permanente en la UNLa y luego fue donado al Ciapat.

Sin embargo, la preocupación de los AMV siempre ha sido la situación de los Adultos Mayores y otras personas en mayor desventaja económica y social, como así también la de las personas alojadas en residencias o geriátricos. La obtención del Premio Navarro Viola **-1-** en el año 2012, posibilitó la efectiva concreción de esta iniciativa:

Se realizó un relevamiento en Escuelas Especiales y Residencias Geriátricas de la zona a fin de detectar necesidades de dichas adaptaciones. En general la mayor demanda se orientó a la solicitud de engrosadores de mango, utensilios adaptados para actividades escolares, domésticas o de taller, accesorios para favorecer postura para personas con discapacidad, juegos didácticos para estimulación sensorial y psicomotriz, instrumentos musicales adaptados. Se realizó una campaña solidaria en la comunidad para conseguir los materiales. Los AMV dictaron cursos en Centros de Jubilados y otras organizaciones para la confección de dichas adaptaciones. Una vez concluidas, se entregaron las mismas a las Instituciones y se confeccionó el catálogo.

En el programa intervinieron alumnos de la carrera de diseño industrial UNLa y Organizaciones de la Comunidad.

El proyecto, aún sin haber sido planificado de ese modo, trasladó al nivel concreto los ejes básicos de las acciones del VS UNLa, entre ellos:

- 1) Intervenir para atenuar/aliviar una supuesta situación de desventaja tanto para quien la padece como para su entorno (en este caso, una disfuncionalidad). El modo de hacerlo siempre fue a través del contacto con otras organizaciones (construyendo una red de organizaciones, que fue, desde el inicio, un objetivo fundamental del VS UNLa)
- 2) Demostrar que muchas veces las supuestas situaciones de desventaja son debidas a situaciones de barreras o desigualdades ambientales o sociales.
- 3) Plantear una alternativa a las opciones del mercado (en ocasiones innecesarias, ya que similar resultado puede obtenerse a partir de la articulación de recursos comunitarios y en otras transformar en accesible a partir de dicha articulación algo que es inaccesible para algunos en base a la lógica del mercado, haciendo evidente en lo concreto la noción de capital social)

4) Comprobar que a partir de esa construcción de capital social se obtienen resultados que exceden la acción inicial concreta (redimensión de valores de transmisión de saberes y haceres a partir del intercambio intergeneracional e intersectorial, transformación de las lógicas de acción del voluntariado tradicional y de las intervenciones tradicionales hacia o para los mayores, construcción de redes de acción centradas en los derechos humanos, surgimiento de nuevas propuestas de acción a través del intercambio, etc)

5) Reforzar la cultura solidaria y creativa, ya que el objetivo no es la de la construcción de un microemprendimiento de ayudas técnicas de bajo costo (ATBC) (aunque tampoco este proyecto se opone a ello, si alguien desea impulsarlo) sino el de la transmisión voluntaria del saber construido mediante la difusión de catálogos para que otros puedan reproducirlos o recrearlos en función de nuevas situaciones, el acompañamiento y la transmisión-construcción de nuevas adaptaciones y ATBC mediante la realización de talleres, charlas, asesoramiento, etc, redimensionando a la vez la imagen y función de los Adultos Mayores en el contexto social y comunitario.

La difusión de esta experiencia (impulsada por parte de otras organizaciones), permitió a sus integrantes transmitirla a través de espacios radiales, televisivos, charlas en organizaciones, a partir de lo cual se fue evidenciando gradualmente mayor flexibilidad para el análisis y comprensión de los condicionantes sociales y ambientales de la salud, desplazamiento de la "impotencia ante situaciones de malestar o disfuncionalidad" hacia la "búsqueda conjunta de soluciones a problemas de funcionalidad", disminuyendo el malestar, a través de la creatividad y la valoración de recursos disponibles, mayores posibilidades de arribar a consensos grupales (y de sostenerlos).

En 2013, la invitación a participar como exponentes en el Encuentro de Tecnologías de Bajo Coste en Albacete (España) y los intercambios generados con profesionales y técnicos, posibilitaron desarrollar una nueva línea de capacitación intergeneracional orientada a la utilización/creación de programas de informática para la elaboración de dispositivos y juegos basados en tecnología de bajo costo, para la promoción de la autonomía a partir de la estimulación psicomotriz y cognitiva.

Durante el año 2014 estas acciones fueron seleccionadas como uno de los Proyectos de Voluntariado Estudiantil de la UNLa, cuyo objetivo fue la capacitación comunitaria para la confección de ayudas técnicas de bajo costo.

De este modo se planteó la continuidad de las prácticas sociales del Voluntariado a partir de la capacitación e intercambio de saberes con Adultos Mayores cuyo producto fue el resultado de una combinación de saberes técnicos y otros derivados de las propias experiencias de los Adultos Mayores, de los jóvenes y de personas con discapacidad o dificultades para la autonomía, incluyendo juegos didácticos y de estimulación funcional.

El Proyecto afianzó el trabajo desarrollado por el VS, realizando la capacitación en varias sedes (Residencia para Mayores Eva Perón: *Biblioteca accesible* para el acceso de los residentes; Escuela N° 508: *Re-creando juegos*, para ampliar los recursos de estimulación sensorial, fundamentalmente para la sala de Multiestimulación; Centro de Día Casa Nueva y Escuela N° 508: *Talleres para padres de alumnos con discapacidad*, etc), insistiendo en la premisa de que, en casos de limitaciones funcionales que no requieren indicación específica, las adaptaciones / ayudas técnicas pueden elaborarse en forma artesanal y con bajo costo.

Los talleres a cargo de los Adultos Mayores del VS (CAM) y los integrantes del Equipo Técnico y la Red, incluyeron, además de los contenidos específicos sobre autonomía y funcionalidad, otros relacionados con la realización de proyectos y microemprendimientos. El producto del curso fue destinado a las instituciones, a partir de las cuáles se realizó la detección de necesidades y el diseño de las adaptaciones (insumo didáctico del curso) y se elaboró un catálogo.

Coherente con la modalidad de trabajo desarrollada desde el inicio, no se propuso la comercialización del producto obtenido, sino su difusión para la resolución de los problemas, promoviendo en todo momento la implicación activa por parte de los beneficiarios. La amplitud y múltiples derivaciones que va asumiendo este proyecto (AMV que colaboran en biblioteca UNLa para la digitalización de textos para facilitar el acceso al estudio de estudiantes ciegos, aportes en campañas de sensibilización para la inclusión universitaria de personas con discapacidad impulsadas por la Comisión Asesora de Discapacidad UNLa, etc), es la base de su sustentabilidad y continuidad.

2.- PAPELNONOS: Teatro Musical e inclusión social.

Propuesta integral de Teatro Musical que promueve acciones creativas grupales tendientes a crear lazos y oportunidades para el desarrollo de estrategias expresivas, culturales y solidarias para la inclusión social de los Adultos Mayores. La propuesta, incluida en la Red Nacional Papelnonos, contribuye a la construcción social de un nuevo concepto de vejez a través de expresiones artísticas como música, teatro, coreografías y construcción de instrumentos de papel para la participación voluntaria en instituciones comunitarias locales

Papelnonos Lanús realiza presentaciones solidarias en la UNLa y en varios eventos comunitarios, con resultados similares a los expresados en el proyecto anterior. De hecho, la invitación por parte de diversas organizaciones a participar y los intercambios producidos contribuyen a la difusión de las actividades y a la ampliación de la red.

3.- SEMBRANDO SALUD: Cuidados de la Salud y del Ambiente.

Orientación y asesoramiento permanente en temas vinculados a la salud y su indisoluble relación con el cuidado del ambiente (actualización de la Guía Nuestros Mayores, organización de charlas y conferencias a cargo de profesionales de la salud o miembros de la comunidad con conocimientos y experiencia sobre temas de salud y/o reciclaje y reutilización de elementos, creación de espacios verdes, acciones de solidaridad intergeneracional).

Teniendo en cuenta que los primeros AMV fueron los Adultos Mayores capacitados como Facilitadores Comunitarios, la salud comunitaria es una impronta que caracteriza a todos los proyectos impulsados. Así, el sostenimiento de espacios de actualización en salud es una constante en el accionar del mismo. En cuanto al interés por reciclaje y cuidado del ambiente, el mismo se evidenció con mayor claridad a partir de la articulación de acciones con la Fundación Alianza Árboles, orientada a la realización de talleres comunitarios de plantines, cuidado de los mismos dentro de diversas organizaciones de la Red y creación-mejora de espacios verdes en espacios públicos.

4.- SABERES QUE TRANSFORMAN, VOLUNTADES QUE CONSTRUYEN: Capacitación Comunitaria.

La comunidad, a través de sus Organizaciones, es el espacio de trabajo del CVS. Esta premisa es la que promueve la concepción de que, más allá de las actividades realizadas en la UNLa, las acciones deben lograr también algún nivel de impacto en los grupos que por diversas razones (fundamentalmente las económicas) no pueden acceder a la misma. Por tal motivo, el VS impulsa acciones articuladas y sostenidas en el tiempo en Centros de Jubilados y otras Organizaciones. Ejemplo de ello son los cursos dictados en Centros de Jubilados a cargo de Voluntarios capacitados (Pami-UNLa), las charlas comunitarias y las Casas Abiertas.

Durante el año 2014 otro Proyecto de Voluntariado Estudiantil desarrollado fue el de Capacitación y Sensibilización sobre la problemática de trata de personas, en el que los AMV y las organizaciones de la Red, asumieron una participación activa y comprometida.

Otro emergente significativo de esta modalidad de prácticas sociales es la propuesta espontánea de Voluntarios Mayores y Jóvenes a transmitir sus saberes en forma solidaria, a través de propuestas de capacitación abiertas a la comunidad.

5.- RAÍCES Y REDES: Comunicación.

Se enfatiza tanto la articulación de acciones con otras organizaciones de la comunidad (tendiendo a la ampliación de la Red) como la promoción de vínculos intergeneracionales. Entre las acciones más destacadas en este aspecto merecen mencionarse:

- La organización de Encuentros con diferentes Organizaciones de la comunidad, siendo los más importantes el ENCUENTRO INTERGENERACIONAL Adultos Mayores de hoy y de Mañana (con la

presencia de destacados profesionales en el ámbito gerontológico y con la presentación de experiencias intergeneracionales de diversas organizaciones y universidades) y la JORNADA: Arte Mayor – Espacio de Arte y Reflexión Intergeneracional (con presentaciones artísticas que movilizan el tema y promueven la reflexión y análisis, abierto a la comunidad).

- Realización del Boletín Trimestral “La Voz de los Mayores”, elaborado y diagramado por los Voluntarios A.M. destinado a comunicar todas las actividades llevadas a cabo desde el Centro del Adulto Mayor, la recuperación de historias de vida de Mayores de la comunidad, la promoción de actividades de Organizaciones de la zona, etc.

- Participación en espacios radiales, televisivos, periodísticos, etc.

Reflexiones finales: El Voluntariado Social como práctica de inclusión

La capacitación comunitaria y la formación de educadores populares parece ser una exigencia ya implícita en la apuesta a un modelo de conocimiento participativo de la realidad. Por ello, la inclusión en el VS del CAM se acompaña de mejoras en la calidad y expectativa de vida ya que la participación en el contexto universitario facilita que los Adultos Mayores puedan seguir desempeñando un rol activo en la sociedad a través de un proceso de formación continua que contribuye a mantener su capacidad productiva en labores socialmente valiosas.

Otro recurso importante en este aspecto lo constituyen las redes que permiten que las personas difundan su experiencia dentro de un sector y transfieran sus destrezas, promueve los vínculos de confianza entre sus integrantes y facilita la resolución de los problemas de esa comunidad, habilitando instancias dentro de las cuales la integración social sea una realidad.

Nuestra experiencia en el VS del CAM nos permite afirmar que la autonomía se construye a partir de la interdependencia y la complementariedad de roles. De ahí la importancia de:

- destacar, recuperar y legitimar los conocimientos de los mayores a través de su articulación con la promoción de iniciativas grupales orientadas a recuperar o mantener habilidades funcionales (personales, sociales y culturales).
- desencadenar procesos que valoricen el rol del adulto mayor como promotor y referente barrial y eleven su grado de satisfacción a través de una relación útil y solidaria por una parte y produzca modificaciones sobre la imagen que de los mayores tienen otros miembros de la comunidad, por otra.
- propiciar la participación de los AM en procesos que fomenten que las personas con limitaciones funcionales o desventajas sociales aumenten sus niveles de autonomía a partir del acceso-construcción-detección de recursos disponibles y capacitación en la gestión de sus derechos.

Dentro de los resultados más significativos de esta modalidad de práctica social destacamos:

- El fortalecimiento de la dimensión comunitaria de la Universidad: La Universidad constituye una instancia de alto valor simbólico para los AM. Estas prácticas, al instalar los haceres técnicos y profesionales dentro de la complejidad social e impulsar la aprehensión-transmisión de saberes y conocimientos desde un sentido social, amplían las posibilidades de adultos mayores, organizaciones de la red y jóvenes de la UNLa para trabajar solidariamente, fortaleciendo la interdependencia y la complementariedad de roles. De este modo se resignifica la función social de la Universidad y del Voluntariado en la construcción de un paradigma de conocimiento-acción pluralista, inclusivo e interactivo.
- La promoción de la autonomía y la participación comunitaria: La producción comunitaria –solidaria impulsada desde el VS, refuerza la cultura (fuertemente instalada en los Adultos Mayores Voluntarios) vinculada al aprovechamiento de los recursos disponibles, la valoración de los procesos como modo de acceder a las metas, la comunicación a través del hacer concreto y la complementariedad de roles. El beneficio agregado es que la comunidad descubre y valora los recursos disponibles, las capacidades existentes en ella y la ventaja de impulsar acciones articuladas y organizadas como forma de construcción de capital social.

- La transmisión de saberes y el intercambio intergeneracional: El voluntariado se escribe socialmente como una de las opciones para mantener intercambios vinculares transitando los cambios mediante la participación activa en la comunidad. El discurso social actual instala una brecha entre jóvenes y mayores, difícil de superar. Situaciones similares suceden frente a la problemática de la discapacidad. Sin embargo, las experiencias concretas de relación de proyectos conjuntos, intergeneracionales, desmienten dicha afirmación. Promover a través del voluntariado acciones solidarias, llevadas a cabo en forma conjunta y complementaria entre alumnos trabajadores y organizaciones de la comunidad, posibilita la construcción de lazos sociales, formación de redes, el intercambio de experiencias, construcción del capital social y deconstrucción de las estereotipias sociales sobre vejez y discapacidad.

Notas

-1- Este Proyecto obtuvo el segundo orden de mérito del XVI PREMIO BIENAL 2011-2012 “Proyectos educativos y personas que aprenden” otorgado por la Fundación Navarro Viola.

-2- Estos procesos contribuyen a aumentar los recursos comunitarios, constituyendo lo que Bordieu define como “capital social”

Bibliografía

- AGUILAR, María J.[comp.] (1992); *Voluntariado y Acción Comunitaria*. Espacio Editorial, Bs.As.
- ARANGUREN GONZALO, Luis A.(2000); *Cartografía del Voluntariado*, ed. PPC, Madrid.
- BERNAL, Aurora (Coord) (2002); *El voluntariado. Educación para la participación social*. Editorial Ariel S.A. Barcelona, España.
- BOURDIEU P. (1997); *Espacio social y espacio simbólico*. En: Razones Prácticas. Barcelona: Anagrama.
- CEPAL- CELADE (2011); Declaración de Brasilia. Segunda Conferencia regional intergubernamental sobre envejecimiento en América Latina y el Caribe: hacia una sociedad para todas las edades y de protección social basada en derechos. (LC/G.2359) Brasilia, 4 al 6 de diciembre de 2007.
- ----- (2011); Los derechos de las personas mayores. Materiales de estudio y divulgación. Las normas y políticas regionales y nacionales sobre las personas mayores. Santiago.
- COLECTIVO IOÉ (1996); *Voluntariado y democracia participativa. Reflexiones a partir del “Proyecto +60”*, Investigación Acción Participativa en el barrio de Prosperidad (Madrid) Informe elaborado por Colectivo Ioé (Carlos Pereda, Miguel Ángel de Prada y Walter Actis) Madrid.
- CORTINA, Adela (1999); *Los ciudadanos como protagonistas*. Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, Barcelona.
- DABAS, Elina (1998); *Red de redes: las prácticas de la intervención en redes sociales*. Buenos Aires: Paidós.
- FREIRE, Paulo (1997); *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa* México DF: Siglo XXI.
- CHAMIZO GARCIA, Horacio (2009); *Los nuevos desafíos de la puesta en práctica de las políticas de saneamiento ambiental. Población y Salud en Mesoamérica 2009*, vol. 7. Disponible en Internet: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=44611779007>. ISSN,.p.15
- GARCÍA MÍNGUEZ, Jesús (2004); *La educación en personas mayores. Ensayo de nuevos proyectos*. Madrid: Narcea
- JARAMILLO, Ana (2006); *Universidad y Proyecto Nacional*, Ediciones UNLa, Remedios de Escalada, p. 14

- MARTÍ, José (1990); *Ideario pedagógico*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana.
- MENENDEZ E.; SPINELLI H. (2006); *Participación social ¿Para qué?*. Lugar Editorial. Buenos Aires.
- MOLINA Silvia [comp] (2008); *Estrategias comunitarias para el trabajo con adultos mayores*. Ediciones de la UNLa. Remedios de Escalada, Argentina.
- NEIROTTI, Nerio (2014), *Temas y agendas emergentes en el debate social contemporáneo. Épica, desencanto y resurrección*, en Revista Argentina de Sociología.
- OLIVETTI, Valeria (2003); *La vejez: la relación adulto-adulto mayor* . Monografía. Departamento Mediana y Tercera Edad. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Entre Ríos.
- OMS-OPS. (2002); *Envejecimiento Activo: Un marco político. Programa de Envejecimiento y Ciclo de Vida de la OMS*. Segunda Asamblea Mundial de las Naciones Unidas sobre el Envejecimiento. Madrid, 2002.
- OPS (2009); *Plan de acción sobre la salud de las personas mayores incluido el envejecimiento activo y saludable* 49° Consejo directivo, 61° Sesión del Comité Regional , Washington, D.C., EUA, del 28 de septiembre al 2 de octubre.
- ROQUÉ, M. (2010); Informe de Argentina en la sesión Protección jurídica en materia de envejecimiento: Momento actual y proyección futura, MiDeS. X Conferencia Riicotec “De la necesidad a los derechos en las políticas públicas de discapacidad y envejecimiento”, Asunción, 22 al 24 de septiembre